

Los agitadores: un caso filmico de violencia androcéntrica

Por Carolina Risé*



Fotograma de *Los agitadores* (Marco Berger, 2022)

Breve introducción a *Los agitadores*

Marco Berger, director y guionista argentino, nos adentra en un universo de personajes masculinos situados en eróticas disidentes. Como autor y miembro de un colectivo audiovisual, posiciona su mirada en el amor, el deseo y la amistad entre varones. En una de sus entrevistas, comenta “que le robaron la adolescencia”, que no encontraba en los circuitos que frecuentaba con sus pares un lugar/aval para su deseo, y en el afán de curar esa herida —una herida colectiva— (ANCCOM Noticias, 2021), retrata insistentemente los mismos tópicos fundamentales como una repetición a la manera de Deleuze (1984), es decir, que construye sus películas sosteniendo la idea de que una repetición puede sacarnos de otra.

La historia que nos trae Berger en *Los agitadores* (2022) trata sobre un grupo de amigos que deciden pasar juntos las fiestas de Navidad y Año Nuevo en la casa de fin de semana de uno de ellos. El encuentro propicia momentos de descanso y reflexión, así como el despliegue de bromas teñidas de fuertes

prácticas homofóbicas, que revelan las tensiones e inseguridades subyacentes en sus relaciones. Cada uno de los personajes, en la interacción grupal, lleva al límite sus prejuicios y, mediante diversos juegos para ver si "alguien pisa el palito", ponen a prueba, constantemente, su virilidad.

Esta historia tiene su germen en los hechos acontecidos por la muerte de Fernando Báez Sosa¹ y la forma de operar de un grupo frente a un otro al que se desprecia, "sin límites ni control, como creyéndose dueños del mundo" (Berger citado en Erlj, 2023). En el caso de la película, el rechazo es hacia Poli, que es homosexual y no lo ha compartido con la totalidad del grupo, sólo con Andy, que es con quien mantiene encuentros sexuales. El hostigamiento hacia este personaje se construye de forma ascendente y sin interrupciones; es el centro de burlas por su estado de continua incomodidad en los espacios, y actúa como articulador del film, como un referente que valora, mediante expresiones o entrando y saliendo de las escenas, diferentes situaciones o escenarios que se despliegan a su alrededor. En palabras de Berger (citado en González, 2023), "a nivel estético, la primera aparición de la violencia es cuando aparece la sangre", y refiere a la escena en que Poli le pega al "gordo", "sin querer", con un bate —el mismo que tomará otro sentido en el desenlace de la película—. De esta forma, "el espectador empieza a entender que la violencia es el color más importante en la historia" (Ídem, 2023). Asimismo, tras la visita del grupo de mujeres, se produce un quiebre en el tono del film, "se transforma en un thriller social" (Berger citado en Melo, 2023) que se deja ver en el desarrollo de una conversación grupal, donde varias de las mujeres —no todas—, interpelan los imaginarios del cine "porno" orientado exclusivamente al placer visual masculino heterosexual (Mulvey, 2001), y sumado a este debate, dejan en evidencia al despedirse un develamiento fallido: el abuso sufrido por Nati, que el grupo de hombres encubre y minimiza.

¹ Fernando Báez Sosa fue un joven argentino de 18 años, estudiante de derecho, que murió el 18 de enero de 2020 en Villa Gesell, Argentina. Su fallecimiento ocurrió tras ser brutalmente golpeado a la salida de un boliche por un grupo de rugbiers. Este caso desencadenó en la sociedad argentina debates sobre violencia y discriminación, junto a un fuerte pedido de justicia.

Los sujetos masculinos y la construcción del género

Los movimientos de mujeres y disidencias van a poner en cuestión problemáticas de género y desigualdades alimentadas desde los orígenes de su construcción. La existencia de mitos, como discursos regulados por las relaciones de poder, se cristalizan en sus sentidos y se presentan como verdades, como situaciones del orden de lo “natural” —esencialistas—, y desde allí se organizan los lugares que las mujeres y los hombres deben ocupar en las sociedades y con ello cómo comportarse y ser conforme a su rol (Fernández, 2021; Scott, 2008). Así, los conceptos de masculinidad y virilidad se dan en las relaciones con otros/as; son históricos, cambiantes y creados por la cultura (Kimmel, 1997). En *Los agitadores*, Berger nos ofrece una visión crítica de las masculinidades, evidenciando cómo alrededor de estas prácticas androcéntricas —la mirada masculina como representante de toda la humanidad—, se gestan burlas entre varones, que remiten a la orientación sexual como un aspecto devaluado (Fabbri, 2021), como un enfrentamiento, por parte de quienes encarnan figuras hegemónicas, de luchar para no perder esa posición (Azpiazu Carballo, 2017). Justamente se penaliza la homosexualidad en términos de separación del modelo de heteronormatividad como regla universal. En el film, Nicolás sigue las huellas para confirmar fehacientemente el vínculo homosexual entre Andy y Poli y encuentra el envoltorio de un preservativo como prueba confirmatoria de lo que ya sabe. El diálogo final que mantienen los amigos da cuenta del impacto que tiene para Nicolás, la pregunta sobre su orientación sexual:

ANDY. Me gusta el sexo, ¿cuál es? A vos también te gusta. No soy puto, imbécil. Pinta joda y chau. ¿Qué te pasa? Nico, ¿sos gay? ¿Sos gay?

NICOLÁS. Nooo...

ANDY. Y bueno, ya sé que no, ¿qué tanto?

NICOLÁS. Boludo (angustiado) un día...

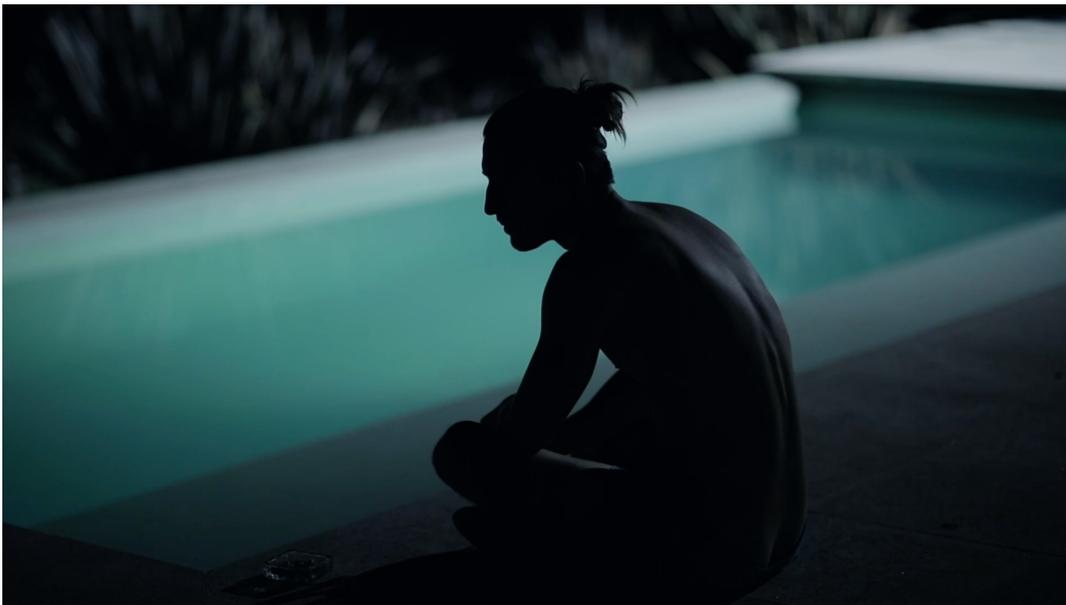
ANDY. ¿Porque te chupé el culo? Sí, me gustó, ¿y? Te gustó (y lo señala). Listo, qué tanto miedo te da boludo que te haya gustado.

NICOLÁS. Nunca le digas a nadie eso.

ANDY. Nico, teníamos 16 años, imbécil. Estábamos hasta acá (se toca la cabeza) de pasti. Nico, no sos puto. Bajá un cambio, relajate hermano.

NICOLÁS. Sos un enfermo, chabón.

ANDY. ¿Sí? ¿Te pones así de nervioso? Entonces tengo que pensar que sos un putito bien tapado que te gusta que te chupen bien el culo.



Fotograma de *Los agitadores* (Marco Berger, 2022)

Después de esta discusión, la imagen se desenfoca mientras Nicolás golpea a Andy en la cabeza con un bate dejándolo tendido en el suelo. Luego arroja el *arma* y se aleja visiblemente alterado, en una escena final como culminación de una fantasmática transversal grupal, que conjuga sentimientos de ira, celos, competencia, y la no aceptación de otras formas de pensar los vínculos y las masculinidades.

El dispositivo-cine y los “actos de territorialización”

El cine es un dispositivo que tiene la capacidad de *arrojar luz* sobre diversos aspectos de la realidad y a su vez de (re)crearla. Es tanto un hecho artístico como político y social. En el contexto latinoamericano, escribe Oubiña, “el cineasta-autor se define como un intelectual y militante. Esa figura condensa lo poético y lo político: lo individual es expresión de una lógica colectiva dotada

con la capacidad para sintetizar un momento histórico” (2022: 432). Quienes realizan cine, quienes lo estudian, quienes lo consumen, lo hacen desde un determinado modo de ver, producto del lugar que ocupan en la sociedad. Es por esta razón que las producciones fílmicas deben ser debatidas en un espacio colectivo que desmantele las lógicas sobre las cuales se sostienen; deben ser continuamente problematizadas y develadas en su diseño, a modo de un “acto de territorialización”, como sostiene Despret, el cual supone que “uno desterritorialice algo para territorializarlo de otra manera” (2022: 94). Así, la performatividad bergeriana produce otras formas de visibilizar los territorios y la lucha en y por estos. Se podría pensar, además, que las palabras que Andy dirige a Poli marcan el posicionamiento quizá más honesto del film, en torno a la pregunta por el propio deseo y el impacto de ello en el otro. Si bien es un discurso performativo coherente con el bienestar, se torna demoledor para el personaje de Poli, ya que encarna la causa de *ser* y posibilitar que el *otro* sea sin más: construcciones audiovisuales como movimientos contraculturales mediante procesos performativos (Butler, 2018).

ANDY. Yo soy muy calentón y vos aceptaste el juego. No es que mañana voy a salir con un chabón. Te lo digo porque puedo, obvio. Si hay una mina y un flaco la mina tiene todas las de ganar. Todas, aunque no me guste tanto. [...] Ponele que hipotéticamente nos vamos a la montaña, tiramos fruta, me cago de la risa, está todo bien; ahora, aparece una mina, cagaste [...] Es lo que realmente me gusta. Por eso creo que ni siquiera puedo decir que soy bisexual, y no es por la etiqueta [...] me parece que soy un manija [...] Te lo digo porque me preguntaste. Si vos sos gay, chabón, lo mejor, cada uno sabe. Vos sabrás. Yo si fuese gay creo que lo diría [...] te quiero y no quiero generar falsas expectativas.



Fotograma de *Los agitadores* (Marco Berger, 2022)

Consideraciones finales

En cada época, la configuración de las subjetividades se erige a través de una intersección compleja de discursos jurídicos, políticos, culturales, médicos y religiosos. Estos discursos delinear el espacio asignado a cada sujeto dentro de un género y sus características preestablecidas: determinados roles y funciones específicas que abarcan aspectos fundamentales de la identidad, como los modos de existencia y las formas de amar. Estas creencias instituidas van articulando y sometiendo, aún más, a un género por sobre otros, a la vez que se reproducen y acrecientan las dificultades por parte de los varones de cuestionar sus privilegios; punto clave para desarmar estas lógicas.

En *Los agitadores*, la violencia ejercida por varones, como dinámicas de poder, se entreteje en la narrativa y, aquellas actividades lúdicas aparentemente inofensivas esconden un trasfondo siniestro de abuso. El film va creciendo en grados de violencia y va decreciendo en grados de consentimiento. El desenlace de esta historia no es inesperado ni está descontextualizado, ya que cada práctica violenta ejercida en el correr del film naturaliza las posibilidades de transgredir los límites e imponer el propio cuerpo —el propio ser— sobre los/as otros/as, con ánimos de inmovilizar y silenciar: dejar sin vida. De esta

forma, cabe seguir reflexionando en torno a cómo se construye el género y bajo qué premisas se ha instalado como masculino hegemónico. Asimismo, es importante considerar el papel que ha tenido y tiene el cine en este proceso y cómo, específicamente la obra de Marco Berger puede pensarse como una resistencia en pos de un bienestar colectivo.

Bibliografía

- ANCCOM Noticias (1 de julio 2021). "Charla con Marco Berger: 'Es una postura política poner al hombre en primer plano'". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=FdheX_0zDZs&t=5s
- Azpiazu Carballo, Jokin (2017). *Masculinidades y feminismo*. Virus Editorial.
- Butler, Judith. (2018) *Cuerpos que importan*. Paidós.
- Deleuze, Gilles (1984). *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1*. Paidós Comunicación.
- Despret, Vinciane. (2022). *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y pensar los territorios*. Cactus.
- Erlj, Javier. (3 de junio de 2023). "Marco Berger: Me interesaba retratar la desnudez y el erotismo dentro del marco de violencia". Disponible en: <https://cineargentinhoy.com.ar/marco-berger-me-interesaba-retratar-como-dentro-de-un-marco-de-violencia-esta-involucrada-la-desnudez-y-el-erotismo/>
- Fabbri, Luciano (2021). "La masculinidad como proyecto político extractivista. Una propuesta de re-conceptualización" en Luciano Fabbri et al (compiladores). *La masculinidad incomodada*. UNR Editora; Homo Sapiens.
- Fernández, Ana María (2021). *Psicoanálisis. De los lapsus fundacionales a los feminismos del siglo XXI*. Paidós
- González, Matías E. (1 de junio de 2023). "Marco Berger "agita" la pantalla grande con un relato de violencia ascendente". Disponible en : <https://www.escribiendocine.com/noticias/2023/06/01/15840-marco-berger-agita-la-pantalla-grande-con-un-relato-de-violencia-ascendente>
- Kimmel, Michael S. (1997). "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina" en *Masculinidades: poder y crisis*. Isis Internacional y Flacso, Chile.
- Melo, Adrian. (23 de junio de 2023). "Marco Berger: El punto de partida fue el crimen de Fernando Báez Sosa". Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/560403-marco-berger-el-punto-de-partida-fue-el-crimen-de-fernando-b>
- Mulvey, Laura (2001). "Placer visual y cine narrativo" en Brian Wallis (editor), *Arte después de la Modernidad: nuevos planteamientos en torno a la representación*. Akal ediciones.
- Oubiña, David (2022). *Caligrafía de la imagen: De la política de los autores al cine de autor*. Prometeo.

Scott, Joan Wallach (2008). *Género e historia*. Fondo de Cultura Económica.

*Carolina Risé es Licenciada en Psicología por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Becaria de investigación en Psicología, Cine y Estudios de Género (CISIC, UNMDP). Técnica Superior en Dirección de Cine y Video (CIEVYC). E-mail: carolina.rise.pedrotti@gmail.com